

EL PAPEL DE LAS TACTICAS IRREGULARES EN LAS GUERRAS HIBRIDAS: LA
INTERVENCION EN AFGANISTAN POR PARTE DE ESTADOS UNIDOS

GUSTAVO ENRIQUE ROJAS IBAÑEZ

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES

BOGOTÁ D.C, 2017

“El papel de las tácticas irregulares en las guerras híbridas durante la intervención en Afganistán por parte de Estados Unidos”

Estudio de caso

Presentado como requisito para optar al título de Internacionalista

En la facultad de relaciones internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por: Gustavo Enrique Rojas Ibáñez

Dirigido: Oscar J. Palma Morales

Semestre I, 2017

AGRADECIMIENTOS

Quisiera nombrar a todas y cada una de las personas que aportaron en mi crecimiento personal y profesional, pero no acabaría nunca, sin embargo ellos saben quiénes son y les estaré eternamente agradecido. A mis padres, José Gustavo y Nohora, a mi hermana Katty, a quienes agradezco su amor absoluto y desinteresado, su apoyo, su formación, las oportunidades y todo lo que soy en este momento. A mi amigo incondicional Bryam Trujillo, quien todo este tiempo me estuvo ayudando, exhortando y acompañando, a seguir adelante en esta bella etapa de mi vida. A la Universidad del Rosario, que me dió la oportunidad de enamorarme de mi carrera y mi claustro, impartíendome el conocimiento necesario. A mi director y amigo Oscar Palma, quien con sus consejos y nuestras eternas charlas, me abrió los ojos extraordinariamente de cara a muchos aspectos de la vida, no solo profesional, sino personalmente. A mis compañeros y profesores, amigos, que estuvieron presentes en las buenas y en las malas. A todos muchas gracias.

CONTENIDO

| | |
|--|---------|
| AGRADECIMIENTOS | Pág. 3 |
| RESUMEN | Pág. 5 |
| INTRODUCCIÓN | Pág. 6 |
| 1. ANTECEDENTES: INVASIÓN SOVIÉTICA E INTERVENCIÓN ESTADOUNIDENSE | Pág. 9 |
| 2. GUERRAS HIBRIDAS: LA EVOLUCIÓN DE LA GUERRA | Pág.15 |
| 3. TÁCTICAS IRREGULARES: VARIEDAD DE HERRAMIENTAS PARA EL COMBATE | Pág. 18 |
| 3.1 Insurgencia Y Guerra De Guerrillas | Pág. 20 |
| 3.2 Terrorismo | Pág. 22 |
| 3.3 Netwars | Pág. 24 |
| 3.3.1. Tipo Cadena | Pág. 26 |
| 3.3.2. Tipo Estrella | Pág. 27 |
| 3.3.3. Red Multicanal | Pág. 27 |
| 3.3.4. Red Jerárquica | Pág. 28 |
| CONCLUSIONES | Pág. 28 |
| BIBLIOGRAFÍA | Pág. 30 |

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo explicar la manera en que las tácticas irregulares son utilizadas en las guerras híbridas, tomando como ejemplo la intervención en Afganistán por parte de Estados Unidos, con el fin de generalizar los principios que rigen la mayoría de los conflictos en la actualidad y poder entender las tendencias en las que se desarrollarán los combates en el futuro. Estas tácticas son utilizadas como herramienta en el combate ya que los grupos insurgentes, como los Talibán, tienen una clara asimetría de poderes frente a las capacidades de sus contendores, en este caso Estados Unidos y una victoria militar por medios convencionales se imposibilita. Para fundamentar la postura, se recurrirá principalmente al trabajo documental integrado con el procedimiento hermenéutico y complementar el proceso de teorización con las razones prácticas.

Palabras Clave: Guerras Híbridas, Tácticas Irregulares, amenazas, Seguridad, Guerrillas, Terrorismo, Militar.

ABSTRACT

This paper aims to explain how irregular tactics are used in hybrid wars, taking as an example the intervention in Afghanistan by the United States, in order to generalize the principles that govern the majority of the conflicts today, and to be able to understand the tendencies in which combat will be developed in the future. These tactics are used as a tool in combat because insurgent groups, such as the Taliban, have a clear asymmetry of power against the capabilities of its contenders, in this case United States, and a military victory by conventional means is precluded. To base the position, it will be used mainly the documentary work integrated with hermeneutical process and to complement the process of theorization with the practical knowledge.

Key words: Hybrid wars, Irregular tactics, threats, security, guerrillas, Terrorism, Military.

INTRODUCCIÓN.

Las guerras han cambiado. Durante los últimos cuatro siglos, los campos de batalla eran dispuestos en grandes frentes, donde los combatientes tenían posiciones definidas de enfrentamiento y luchaban por asegurar puestos estratégicos enemigos. De igual manera era común ver hechos de respeto realizados por el enemigo, por ejemplo, los vistos durante la primera y segunda guerra mundial: Los honores realizados al aviador Manfred Von Richtoffen después de su muerte en combate, el famoso partido de fútbol que se jugó durante la navidad de 1914 entre Alemanes e ingleses durante la primera guerra mundial, o la tregua en el bosque Hürtgen durante la navidad de 1944, en la cual ambas partes del conflicto pactaron una tregua debido a la gran cantidad de heridos de cada bando.

Se pueden nombrar muchos casos en los cuales los combatientes se reconocían entre sí como enemigos legítimos dentro de los parámetros y lineamientos de la guerra –en la mayoría de los casos- y para los soldados primaba el honor en el campo de batalla. En la actualidad, es común ver discursos que deslegitiman la causa contraria, tales como el de condenar al contendiente con adjetivos de terrorismo, imperialismo y yihadismo entre otros. Esto hace que el enemigo sea susceptible de aniquilación por cualquier medio. Es decir, las guerras ya no son comúnmente interestatales, donde se respeta el derecho de la guerra y se concibe al enemigo como legítimo, sino que las amenazas se han extrapolado a otros niveles del conflicto, como el nivel interno de los Estados, donde surgen amenazas intraestatales, amenazas que al carecer de poder relativo frente a las capacidades militares y económicas de un enemigo estructuralmente superior, recurren a métodos de combate no convencionales para desenvolver su lucha¹. Es decir que herramientas de guerra como terrorismo, despliegue de guerrillas, emboscadas y el uso de artefactos explosivos improvisados entre otros, se emplean con el fin de evitar un combate abierto.

¹ Cabe aclarar que en la historia han ocurrido más momentos de irregularidad que momentos de regularidad, de la cual se comienza a hablar después de la configuración westfaliana de los Estados en el año 1648, incluso durante el imperio Romano. Por ejemplo durante la rebelión de los Macabeos, la asimetría de poderes de esta tribu era claramente distinguible frente a las capacidades de un gran imperio. Es decir, se puede hablar de irregularidad al momento que se comienza a hablar de regularidad y eso se da con el surgimiento de los Estados-Nación modernos en la paz de Westfalia (Bonavena, 2011).

En el caso de Afganistán, tanto los grupos beligerantes como las estrategias de combate, se comenzaron a configurar durante la invasión soviética en 1979. Ya para el 2001 cuando ingresaron las tropas norteamericanas, fueron plenamente desplegados los métodos que más adelante serán profundizados.

La seguridad internacional es una de las dimensiones más amplias en la disciplina de las Relaciones Internacionales; es por esto que ha sido estudiada profundamente tanto en el campo teórico y académico, hasta el campo práctico. Este último con menos profundidad. Por lo tanto, siempre será necesario seguir investigando temas de seguridad que competan a las instituciones estatales y no estatales, de igual manera profundizando en temas que ya están en la mesa. Podemos observar que las aproximaciones académicas poseen una mayor visión europea y estadounidense, ya que las experiencias de estas latitudes en conflictos de este tipo, como el de Irak y Afganistán ha sido mayor, lo cual les permite obtener cuantiosos casos de estudio para complementar los acervos académicos y prácticos de este tema y del cual han surgido numerosos documentos relacionados a las guerras híbridas; y muchos de estos se encuentran realmente actualizados durante los años recientes. Pero en Latinoamérica se ha hablado muy poco de esto y casi nada al interior de las estrategias y los estrategias que conforman estas prácticas.

En Colombia, el centro de investigación en guerra asimétrica de la universidad militar ha hecho aproximaciones para teorizar el conflicto pero no específicamente en la categoría de este tema, sino como una rama alterna que será apropiada para aportar a la teoría. La guerra es cambiante y para nada rutinaria, los estudios en seguridad desde todas sus dimensiones son un servicio que los estados siempre utilizaran y por tanto siempre se necesitara aprender e investigar más de estos temas tanto en el medio académico como en el práctico.

Las guerras han cambiado en la forma como se desenvuelven, por tanto las tácticas usadas y las amenazas también lo han hecho. Es por esto que resulta importante que los estados se mantengan informados en estos temas para preservar su propia seguridad; y qué mejor manera de aportar a este fin que desde la misma disciplina, la cual cuenta con un andamiaje teórico que contribuye con distintos estudios y conceptos que se requieren para justificar un fenómeno, pero es necesario que sea aplicable a la realidad con el fin de realizar una noción práctica. De igual manera, la guerra es un fenómeno que ha despertado el interés en la

disciplina de las Relaciones Internacionales, por tanto el provecho teórico que se puede obtener de los fenómenos que de la guerra se desprenden puede ser muy enriquecedor.

Se tomó el caso de Afganistán debido a que es idóneo para respaldar la investigación, pues los fenómenos que se dan en este conflicto se ven reflejados en los conceptos que se utilizarán, aunque también existen distintos estudios empíricos que se vivieron en Vietnam y dan un punto de vista empírico sobre las amenazas híbridas. (McCulloh & Johnson, 2013); Así como otros focos de investigación que de igual manera se centran en la explicación a través de casos de estudio como la intervención rusa en Crimea, el conflicto en Líbano, el caso de los Balcanes y la intervención de Estados Unidos en Afganistán – como es este caso- entre muchos otros para explicar y tomar referencias de cómo los Estados han procedido en la lucha contra de un “nuevo” enemigo. En estos estudios efectivamente se ha comprobado que el uso del terrorismo y la insurgencia junto con la lucha armada son un elemento común de los conflictos caracterizados y muchas veces la práctica de guerra convencional para neutralizar las amenazas ha sido un fracaso. (Lamb & Stipanovich, 2016).

Debido a la necesidad de explicar las particularidades del caso, el trabajo será cualitativo, pues se tratará de exponer la situación de conflicto en Afganistán con el fin de explicar las razones particulares del caso por las cuales son usadas las tácticas irregulares, enmarcándolas en un contexto teórico más amplio que será la guerra híbrida; pero dándole un sentido de igual manera operativo que pueda servir en la práctica.

Por la anterior razón, la principal fuente de recolección de datos será el análisis documental, con el fin de aterrizar las teorías al plano real. Por último, la argumentación empírica será considerada, pues es importante el aporte que se puede hacer desde el conocimiento práctico. Para hacer útiles los datos recolectados se utilizará principalmente la hermenéutica, analizando la bibliografía pertinente para el tema. De igual manera, el aporte personal será sistematizado bajo las teorías y conceptos utilizados para compararlo con el conocimiento adquirido.

Por último, las fuentes serán variadas, entre las fuentes primarias se encuentran principalmente los libros que servirán como piedra angular del trabajo (Hoffman, Conflict

in the 21th century: the rise of hybrid wars, 2007) y (Hoffman, Hybrid threats: Reconceptualizing the evolving character of modern conflict, 2009). Por otro lado, las fuentes secundarias serán principalmente aquellos estudios efectuados sobre el caso de la intervención en Afganistán por parte de Estados Unidos que puedan aportar otras experiencias militares y académicas, conceptos y gráficos que sean útiles para sustentar este trabajo y facilite el entendimiento al lector.

El Objetivo General del presente trabajo es explicar la manera en que las tácticas irregulares son utilizadas en las guerras híbridas tomando como ejemplo la intervención en Afganistán por parte de Estados Unidos. Se comenzará describiendo los antecedentes y la intervención para entender la conformación de los ambientes en un conflicto híbrido. Para estos fines se debe explicar la guerra híbrida como evolución de la guerra y sus nuevas formas de desarrollo, es decir percepciones clásicas y modernas. De igual manera se deben explicar las principales tácticas irregulares, entre las que se encuentran despliegue de guerrillas en los enfrentamientos asimétricos y el terrorismo usado por los grupos irregulares como medio de lucha contra los Estados, así como la forma de estructura y organización conocido como netwars.

1. ANTECEDENTES: INVASIÓN SOVIÉTICA E INTERVENCIÓN ESTADOUNIDENSE.

Se puede hablar de la conformación estructural de un ambiente de guerra híbrida, ya como componente categórico y teórico moderno -en el que se da un cambio en la forma de hacer la guerra donde se utilizan medios tanto simétricos como asimétricos- desde 1979, año en que la Unión Soviética trató de conquistar este país con el fin de establecer un gobierno comunista, pero cuyos esfuerzos fueron infructuosos. Dichos momentos históricos deben ser tratados con el fin de entender la configuración, tanto del ambiente bélico como de los grupos combatientes.

Para contextualizar temporalmente, el mundo se encontraba enmarcado en el contexto de la Guerra Fría (1945-1991), donde se enfrentaban dos bloques ideológicos con sus respectivos ejes de influencia: El bloque de democracias y economías liberales liderado por Estados

Unidos y el bloque comunista liderado por la Unión Soviética. Ambos bloques buscaban ampliar geográficamente su poder y por tanto la cantidad de sus aliados, pero al mismo tiempo neutralizar subsidiariamente –por tanto indirectamente- la influencia de su contraparte en el mundo.

Como se menciona anteriormente, la Unión Soviética buscó invadir Afganistán con el fin de imponer un gobierno socialista para conservar su influencia en este paso históricamente estratégico, debido a la posición geográfica del país, que permite rutas de comercio hacia oriente lejano desde tiempos de Alejandro Magno y su topografía hace que sea un territorio difícil de invadir y controlar (Tanner, 2009). Concentrando sus esfuerzos en puntos de igual manera estratégicos, donde primaban los centros urbanos densamente poblados y los centros económicos con algún valor para los soviéticos, como Kabul, la ciudad capital (Karp, 1986). Esto generó una simbiosis en el ambiente afgano, ya que se encontraron con un país volátil debido a la inestabilidad política causada principalmente por una pluralidad de tribus con diferentes percepciones políticas y religiosas, que se hacían la guerra entre ellos mismos tan intensamente como contra los invasores y que de igual manera luchaban contra el gobierno, apoyado por los soviéticos (Forigua-Rojas, 2010), pero que encontraron un vínculo en común al ver una potencia invadiéndolos y a la cual debían combatir por todos los medios.

De esta lucha se encargaron los *muyahidines*, esto significa “*el que hace la yihad*” y surgió como una alianza militar de distintas tribus Afganas como respuesta ante la amenaza que representaba la invasión de la Unión Soviética (Auerbach, 2015). Este movimiento conformado por distintas facciones y tribus, buscaban la reivindicación de los valores musulmanes y la aplicación de la *Sharia* como se hacía en la edad media, creando un Estado cuya guía jurídica y política fuera el Corán (Karp, 1986). Estos grupos fueron armados y entrenados en gran parte por potencias extranjeras occidentales. La más importante fue Estados Unidos, este apoyo tenía como objetivo neutralizar la influencia soviética en esta zona del mundo subsidiariamente, es decir sin entrar en un conflicto directo con la Unión Soviética. Además de la financiación de Estados Unidos, se valieron del tráfico de opio y otras actividades delictivas en la provincia pakistaní de Waziristán, para financiar económicamente la lucha (Karp, 1986).

Con este movimiento Muyahidín, surgirían después de la caída de la Unión Soviética, conocidos grupos terroristas e islamistas extremos como Al-Qaeda y los Talibán. Las razones anteriormente expuestas hacen de Afganistán un perfecto “laboratorio” de prueba para la guerra (Baltar Rodríguez, 2003) pues encontramos que existe una gran cantidad de tribus con objetivos divergentes y diferentes percepciones del Islam, una historia violenta que se enmarca en una macro estructura dicotómica en la que se encontraba el mundo ceñido, que enfrentaba los dos bloques en contienda ideológica y económica. Esto generó la necesidad de la Unión Soviética de mantener un eje de influencia de su política socialista en este paso estratégico, lo cual concibió la respectiva respuesta de Estados Unidos para neutralizar el influjo de su rival.

En este conflicto se configuraron distintas tácticas irregulares debido a una asimetría en las capacidades militares y económicas de los combatientes. En diciembre de 1979 los soviéticos entran en Afganistán inicialmente con diez mil soldados y equipo de artillería, tanques y transporte entre otros. Se posicionan en las principales ciudades pero no son utilizados en operaciones directas de combate (Forigua-Rojas, 2010). Únicamente aportaban en artillería y entrenamiento a las tropas afganas. Pero esto cambiaria, ya que la falta de efectividad del ejército afgano frente a los rebeldes obligó a que pronto participaran en operaciones directas. Ya para el año de 1985 había ciento veinte mil hombres sin contar los tanques, aviones y armamento de artillería reforzando las operaciones (Karp, 1986). Esto se debió al gran repliegue estratégico de los grupos rebeldes configurado en la formación de guerrillas y la omisión total de un combate frontal contra los soviéticos, pues los muyahidines se dieron cuenta de la gran capacidad militar que poseían los soviéticos por lo cual resolvieron valerse del terreno y decidieron “(...) abandonar las operaciones tradicionales y dividir sus unidades en grupos de guerrillas (...)” (Forigua-Rojas, 2010) experiencia con la que contaban desde tiempos inmemoriales.

Las filas de los muyahidines se engrosaban con militantes árabes, afganos de distintas tribus, pakistaníes y algunos voluntarios occidentales, ya que la propaganda tenía como fin engrosar las bases sociales del movimiento (Karp, 1986), que luego ampliaría las filas de los combatientes, que con la ayuda de los servicios de inteligencia se facilitaba el paso al interior de Afganistán a nuevos combatientes y proveían apoyo económico en grandes

cifras que aportaban los saudíes, uno de ellos era Osama Bin Laden (Karp, 1986). Estas unidades contaban con alta capacidad de movilidad que causaba gran daño a las unidades soviéticas valiéndose de emboscadas; se replegaron a las zonas montañosas donde se hacía muy difícil el uso del armamento moderno (Forigua-Rojas, 2010), por lo cual las unidades de combate soviéticas tuvieron que adaptarse a esta nueva tendencia reconfigurando sus unidades en forma de guerrillas (Karp, 1986): utilizaban comandos de fuerzas especiales para asestar golpes cortos pero contundentes, operaciones helicoportadas con un reducido margen de respuesta en una operación y mejoraron sus dispositivos de comunicación y apoyo aéreo.

Esta guerra que comenzó como una operación soviética “rutinaria”, se alargó durante diez años y condujo una guerra de desgaste que hasta el año 1989 tendría un costo económico bastante grande, una suma de 60.000 millones de rublos (De Farmiñan & Pardo de Santayana, 2009), dejando como resultado la retirada de las tropas soviéticas que lucharon en Afganistán. Es por esto que a este resultado se le conoce como “el Vietnam de la URSS” pues se compara con el desenlace que tuvo Estados Unidos en Vietnam utilizando métodos y en condiciones estructurales similares.

Hasta este momento el terrorismo islamista como se conoce hoy en día, no era un medio muy usado por los grupos rebeldes, pues el mensaje que querían enviar no era netamente religioso como se usa en la actualidad, aunque si se valieron de varias modalidades de este como masacres, magnicidios, bombardeos con misiles de largo alcance a objetivos civiles y atentados a embajadas y cuerpos diplomáticos extranjeros, esto en menores proporciones (Zarrouk, 2011). De estos grupos Muyahidines surgirían más adelante reconocidos grupos terroristas como los Talibán y Al-Qaeda, que veían en los valores occidentales la decadencia del Islam, razón por la cual declararon una guerra sin cuartel a Estados Unidos.

En 1992 los Talibán llegan al poder mediante la toma militar de la capital, Kabul, instaurando un estado islámico que duraría hasta el año 2001, cuando se efectuó el atentado al *World Trade Center*, momento en el que Estados Unidos pasó de ser aliado de los muyahidines y proporcionar apoyo logístico y financiero a estos grupos durante la guerra Afgano-Soviética, a ser el nuevo enemigo de los Talibán, quienes surgieron de estos grupos. Esta nueva intervención se conoció como la operación “*Libertad Duradera*” que

tenía como fin derrocar el gobierno talibán para establecer una democracia y dar captura o baja a los principales responsables de los atentados del 11S² y los cabecillas del movimiento (Auerbach, 2015).

Ya para esta época, estaba consolidado plenamente el movimiento Talibán y Al-Qaeda, que iniciaron su configuración durante los años de la intervención soviética y que ahora se enfrentarían a Estados Unidos.

El movimiento Talibán ya había ganado un relativo poder militar al tomar el Estado Afgano sumando más de 120.000 hombres en capacidad de combatir (Auerbach, 2015), pero la centralización de su gobierno se vio gravemente afectada por la guerra interna que se estaba librando contra la Alianza del Norte, a quienes habían derrotado en repetidas ocasiones (De Farmiñan & Pardo de Santayana, 2009). Esta alianza estaba conformada por tribus muyahidines que se desvincularían de los grupos que lucharon contra los soviéticos y librarían una sangrienta lucha en contra del gobierno Talibán. Esto causó un rechazo generalizado de la población afgana hacia el movimiento gobernante, es decir los Talibán.

Esta vez, las tropas de la coalición conformada por Estados Unidos y la OTAN; quienes junto a la alianza del norte, ingresaron con todo su pie de fuerza el 7 de octubre de 2001. Inicialmente con bombardeos a batallones, bases aéreas, posiciones de infantería, armamento antiaéreo, almacenes de municiones y centros de comunicaciones (De Farmiñan & Pardo de Santayana, 2009). Fueron golpes contundentes a las capacidades militares de los Talibán, quienes gracias a la acumulación de poder durante la instauración de su gobierno, poseían capacidad de enfrentarse convencionalmente a algunas de las amenazas que se enfrentaban especialmente a la alianza del norte. Pero los incesantes bombardeos perpetrados por Estados Unidos generaron de nuevo la disgregación de los ejércitos islamistas en unidades más pequeñas con más movilidad y menos vulnerables frente a las capacidades militares de la coalición, a menudo difíciles de detectar, pues se mimetizaban entre la población civil y que de esta manera se enfrentaban a las tropas norteamericanas, pues ya contaban con gran experiencia por su lucha contra los soviéticos, herramienta de lucha que volverán a usar en esta ocasión.

² Atentado del 11 de septiembre de 2001 en el que dos aviones impactaron las dos torres del World Trade Center en Nueva York.

En este punto entró la infantería cumpliendo dos misiones: la primera de ellas era forjar unidad militar con los señores de la guerra que conformaban la alianza del norte. La segunda era cumplir misiones específicas de operaciones especiales para abrir campo a lo largo y ancho de la capacidad militar y tecnológica de Estados Unidos (De Farmiñan & Pardo de Santayana, 2009) con el fin de apoyar a los señores de la guerra cuya misión era tomar las ciudades que se disputaban en el norte de Afganistán como Mazar-e-Shariff, mientras que al sur se enfocaban en asegurar la provincia de Kandahar (De Farmiñan & Pardo de Santayana, 2009), lugar donde presuntamente se encontraba el Mullah Omar, líder de los Talibán. Tan solo 27 días después del inicio de la intervención, la coalición pudo tomar la ciudad de Kabul, encontrando una débil defensa, pues el gobierno ya había abandonado la ciudad (Auerbach, 2015). En 2009 el presidente Barack Obama ordenó el retiro de las tropas presentes en Afganistán y hasta hoy en día, los talibán recuperaron el control en el 75% del territorio afgano.

El ambiente de disparidades estratégicas de los *muyahidín* frente al ejército soviético, obligó al movimiento insurgente a reestructurar sus unidades y métodos de combate, con el fin de solventar estas desventajas estructurales. Esta reestructuración ya estaba consolidada posteriormente para el momento de la intervención estadounidense. Por lo tanto se concluye que las tácticas irregulares fueron usadas en Afganistán por parte de los Talibán contra las fuerzas militares estadounidenses, debido a que existía una clara asimetría de poderes y por tanto una gran desventaja estructural, frente a las capacidades de Estados Unidos, contra quienes lograr una victoria militar por medios convencionales se imposibilitaba.

Dejando claro la disposición de los combatientes y del ambiente de dicho conflicto utilizando variables históricas, como respuesta a la pregunta *¿Cuál es el papel de las tácticas irregulares en las guerras híbridas durante la intervención en Afganistán por parte de Estados Unidos?* se concluye que por las anteriores razones, se recurrió al despliegue de guerrillas para evitar enfrentamientos directos con el enemigo y el uso del terrorismo para solventar estas desventajas estructurales, medio utilizado para enviar mensajes políticos mayormente. Frente lo cual el ejército Estadounidense tuvo que implementar una doctrina contrainsurgente que ya conocían bien para no cometer los

errores de la Unión Soviética en el pasado. Estos esfuerzos no buscaban atacar directamente al enemigo, sino su voluntad de lucha, mediante operaciones militares donde se arremetía contra objetivos militares de alto valor estratégico propinando golpes decisivos, operaciones de inteligencia y asistencias sociales como operaciones psicológicas (Bonavena, 2011) con el fin de ganar el consentimiento de la población para restar apoyo popular a los Talibán y al mismo tiempo, disminuir el riesgo de un enemigo invisible que usa la población como escudo y la hace potencialmente peligrosa para las tropas estadounidenses³. A continuación se procederá a explicar las variables que influyeron en este conflicto, emplazándolas como principios generales que se pueden aplicar a la mayoría de conflictos en la actualidad.

2. GUERRAS HÍBRIDAS: LA EVOLUCIÓN DE LA GUERRA.

La configuración del contexto bélico y político afgano ha sido sumamente cambiante, ya que han existido periodos de capacidades en enfrentamientos tanto simétricos como asimétricos, sin embargo, en la mayoría de tiempo se ha dado un ciclo mixto donde las facciones beligerantes mutan y se adaptan al ambiente y a las capacidades, por tanto también cambian la forma de lucha. Por ejemplo las decisiones estratégicas que se asumieron cuando los *muyahidines* recibieron apoyo de potencias extranjeras en armamento y capital ampliando así sus capacidades de lucha o cuando los grupos rebeldes tuvieron que replegarse a terrenos favorables una vez su equipamiento quedo obsoleto y se vieron en desventaja estructural frente a Estados Unidos, un enemigo claramente superior, son decisiones que afectan el contexto y permiten entender el carácter híbrido de este conflicto. Se puede afirmar que en Afganistán ha existido un ambiente híbrido debido a que si bien las amenazas se han valido de medios tanto simétricos como asimétricos para combatir, también se han traspasado limites que se encontraban fuera del marco de las guerras convencionales de los siglos pasados y se han integrado al paradigma practico de las

³ Los grupos irregulares no utilizan uniformes ni distintivos, se mezclan entre la población civil haciendo que cualquier miembro de la sociedad sea una amenaza potencial para las tropas contrainsurgentes o estatales (Bonavena, 2011).

guerras híbridas: Religión, Sociedad, cultura y tecnologías e información (McCulloh & Johnson, 2013).

Para contextualizar teóricamente, existen muchas formas de pensar las guerras modernas, Guerras de cuarta generación, conflicto sin límites, nuevas guerras, guerras de espectador deportivo, entre otras. Pero existe una crítica a nivel conceptual y es que no hay una distinción clara, ni una rigurosidad conceptual para diferenciar viejas de nuevas guerras, debido a que las insurrecciones intraestatales han existido siempre, igual que los mecanismos irregulares que se utilizan para desarrollar estos conflictos (Fleming, 2011) por lo cual se ha popularizado el carácter híbrido de las guerras en la comunidad estratégica. (Baques Quesada, 2015).

En la mayoría de ellas se habla de las nuevas guerras, donde se afirma que efectivamente las guerras no son netamente simétricas y convencionales como eran desde la configuración westfaliana de los Estados-Nación modernos, sino que se desenvolverán entre dos actores que se ven enfrentados en medio de disparidades; y normalmente es un Estado luchando contra grupos sub-nacionales o dos grupos de estas características enfrentándose. Además, estos se valdrán de medios asimétricos para luchar (Kaldor, 2001), Como se mencionó anteriormente, la guerra ha cambiado.

Si bien no han mutado sus principios básicos, que se han mantenido a lo largo de la historia como el de acabar con el enemigo: *“El principio fundamental de la guerra es la destrucción de las fuerzas enemigas. Esta destrucción de fuerzas usualmente solo puede ser cumplida mediante la lucha.”* (Clausewitz, 1832), si han cambiado los métodos y la forma como se desenvuelve.

Un principio atribuido por Clausewitz a la guerra, es que se adapta al tiempo y a la tecnología, sin embargo hoy en día es difícil que se dé una situación en la que grandes batallas decidan el curso de una guerra en el marco la nueva clasificación teórica de los conflictos. Dos de los principios que el autor atribuye no se cumplen a cabalidad: *“Solo los enfrentamientos mayores que involucren a todas las fuerzas llevarán a los mayores éxitos (...) Los éxitos más grandes se obtienen cuando todos los enfrentamientos se funden en una gran Batalla”* (Clausewitz, 1832).

Para Clausewitz la guerra consiste en dos estados que monopolizan la fuerza y se enfrentan mutuamente, manteniendo a sus pueblos fuera de las acciones bélicas. Estas son una “(...)

continuación de la política por otros medios (...)” (Clausewitz, 1832) lo que quiere decir que los Estados enfrentados utilizan su poder económico, militar, político y social con el fin de ganar la guerra a su contendiente y preservar sus intereses ya determinados.

De igual manera, las guerras clásicas se encuentran limitadas, ya sea por el respeto mutuo que se tienen los combatientes, lo cual se debe al honor y el valor de los soldados durante la contienda; o a los distintos tratados y convenios realizados por instituciones internacionales, como los tratados de Viena o el Derecho Internacional Humanitario. Estos tratados brindan los parámetros para que la guerra no se desborde su inherente capacidad de destrucción. Este tratado abarca la protección a civiles y edificios privilegiados (iglesias, hospitales), la prohibición de uso de armamento cuya capacidad destructiva sea excesiva, el trato a prisioneros y náufragos y el trato a población civil en territorio ocupado.

Las guerras híbridas son una nueva tendencia en la forma de hacer la guerra donde se utilizan medios de combate tanto simétricos: el uso de armamento convencional y control de territorio, como asimétricos: se puede nombrar el uso del terrorismo, despliegue de guerrillas y artefactos explosivos improvisados los grupos subnacionales que utilizan estos medios son denominados *amenazas híbridas*.

Es decir, ya no son dos ejércitos convencionales enfrentándose y reconociéndose mutuamente, sino que las amenazas son normalmente intrafronterizas y cuya identidad esta tan arraigada que hacen que la guerra, aunque de baja intensidad, siga siendo sangrienta (Hoffman, 2009). Además se caracteriza por la clara asimetría de poderes entre los combatientes por lo cual se suelen usar distintas tácticas irregulares.

Aunque el militar Chino Sun Tzu fue el primero en contribuir a una teoría de la guerra hablando estratégicamente y aportando tácticas puestas en práctica directamente en el campo de batalla (Tzu, 2003), fue el general prusiano mencionado anteriormente, Carl Von Clausewitz quien habló teóricamente de los conflictos, estudiándolos como una extensión de la política; en su obra *De La Guerra*, atribuyó una característica fundamental a las mismas y es que se adaptan y se desarrollan de acuerdo a la época en la cual se desenvuelven (Clausewitz, 1832).

Frank Hoffman el mayor exponente al momento de referirse a las guerras híbridas pues su teoría ha sido bien aceptada entre la comunidad académica de la seguridad, aunque existen

otros factores que aportan nuevos conocimientos a la teoría, haciéndola cada vez más completa. La mayoría de autores parten de un punto central y abarcan casi los mismos conceptos, todos apuntando a un mismo fin, que es explicar la evolución o el cambio en principios fundamentales de la guerra. En el contexto de Clausewitz, los conflictos eran comúnmente entre dos estados con ejércitos nacionales propios que se reconocían entre sí incluso en el combate, Hoffman afirma que en las nuevas tendencias de guerra -o guerras híbridas- se usan factores simétricos de enfrentamientos pero con la tendencia mortal y el fanatismo que caracteriza los enfrentamientos asimétricos (Hoffman, 2007), por tanto las nuevas amenazas han evolucionado usando las capacidades convencionales de la guerra pero buscando cobertura en los factores asimétricos como la insurgencia y el terrorismo (Buckel, 2015). Normalmente estos fenómenos se presentan a nivel urbano e incluso ciberespacial, por lo que los estados han tenido que adaptarse para combatirlos (Hoffman, 2007).

El concepto de guerras híbridas acuñado por Frank Hoffman (Hoffman, Conflict in the 21th century: the rise of hybrid wars, 2007), que ya por sí mismo es bastante complejo, *“fue empleado por primera vez de manera oficial en la Estrategia Nacional de Defensa estadounidense de 2005 para explicar la combinación de dos o más amenazas de tipo tradicional, irregular, catastrófico o disruptivo. Sin embargo, no fue hasta la publicación del artículo La guerra del futuro: la llegada del conflicto híbrido, del general James Mattis y el teniente coronel Frank G. Hoffman cuando se le dotó de contenido teórico”* (Colom Piella, 2014). Esta teoría se adscribe a un eje temático más amplio, que son las teorías de seguridad y los estudios que se han hecho sobre la guerra, los cuales tratan de explicar, no únicamente a nivel operativo, sino formulando y aplicando teorías con el fin de convertirlos en objeto de estudios en el campo académico. Este gran paradigma de los conflictos y la seguridad, que se encamina a teorizar la guerra, comenzó a ser objeto de estudio académico y estratégico con el general Prusiano Carl Von Clausewitz en su obra “De La Guerra” a la cual atribuye una característica especial y es que esta se adapta a cada época (Clausewitz, 1832). De igual manera, existen factores morales que han afectado el desarrollo de las guerras. Cuestiones de honor y respeto entre combatientes se han convertido en armas mismas utilizadas en la lucha para sacar ventaja de la desventaja.

En resumen, un ejército estatal tiene que usar por un lado, la gran punta de lanza que es la tecnología y el despliegue estratégico; y por otro lado sus tropas que ya no serán un despliegue de capacidades en toda su expresión, sino se verán obligados a adaptarse a las nuevas formas de lucha (Baques Quesada, 2015).

3. TÁCTICAS IRREGULARES: VARIEDAD DE HERRAMIENTAS PARA EL COMBATE.

Como decisiones tácticas influenciadas por contexto estratégico, los grupos rebeldes *muyahidines* y posteriormente los Talibán utilizaron distintas tácticas irregulares y en general las amenazas híbridas, utilizan distintos medios de lucha con el fin de evitar un enfrentamiento abierto y directo frente a un enemigo superior en capacidades militares y económicas. El fin de este apartado es explicar las principales y más concurridas tácticas usadas en Afganistán y en general, en la mayoría de conflictos de este tipo: insurgencia como factor político y despliegue de guerrillas, emboscadas y enfrentamientos irregulares, terrorismo y por último los tipos de estructuración organizacional o *netwars*. Esto hace que la planeación en la defensa de los estados amenazados sea más complicada, pues la *compejización* que ha sufrido la guerra, hace que se sumen muchos más factores que se deben tener en cuenta, en comparación a los conflictos clásicos, además, la degradación que de igual manera ha sufrido la guerra, borra los límites y parámetros que se tenían como lineamientos regularizadores en el combate para evitar mayores daños colaterales.

Las tácticas irregulares son aquellas prácticas en el combate que no están dentro de los lineamientos comunes de la guerra y que buscan evitar una confrontación directa, con el fin de solventar una desventaja estructural frente a un enemigo más poderoso en capacidades bélicas, normalmente es usado por grupos sub-nacionales que se enfrentan a un estado o un ejército más poderoso y este último se tiene que adaptar a esta forma de lucha (Cabrerizo Calatrava, 2002).

A estas grandes caracterizaciones se suman otros conceptos que se hacen necesarios en el momento de entender más específicamente cada categoría. A continuación se describirán los más importantes: El despliegue de guerrillas concepto entendido como Operaciones

militares y paramilitares realizadas en territorio hostil o en poder del enemigo, por fuerzas irregulares, principalmente nativas. Se llevan a cabo para complementar, apoyar, o ampliar las operaciones militares convencionales o como una modalidad independiente de combate (Cabrerizo Calatrava, 2002). El terrorismo es definido como el uso de la fuerza en contra de objetivos de alto valor simbólico con el fin de enviar un mensaje con fines políticos (Cabrerizo Calatrava, 2002). Asimetría de poderes se refiere a la desventaja estructural en capacidades que presenta un grupo combatiente respectivamente a otro.

Por último, se tratarán los tipos de organizaciones conocidos como *Netwars* (Arquilla & Rondfeldt, 2002) que son entendidas como el tipo de organización de los grupos ilegales, en nodos y células con el fin de no ser fácilmente identificados y desmantelados, un criterio muy importante que se aporta a esta teoría, es la organización en nodos y células (Arquilla & Rondfeldt, 1993) que caracteriza a los grupos sub-nacionales ya sean insurgentes, terroristas o ambos (O'Neill, 1990) con el fin de no ser identificados y desmantelados tan fácilmente. Igualmente el uso de las tecnologías de información como un método efectivo de lucha por parte de las amenazas híbridas, aunque no será exclusivamente por este medio donde se efectuara la lucha (Arquilla & Rondfeldt, 2002) (Chomsky, 2001). Manuel Castells, da cuenta de esto donde explica que la guerra red es la nueva organización de las amenazas, redes donde no es fácil identificar jerarquías y que fácilmente se pueden re articular y reproducir, por lo cual Estados Unidos ha tenido que recurrir a combatir estas redes con las mismas redes, grupos llamados “enjambres”: unidades pequeñas y autónomas independientes entre sí (Castells, 2001) que se encargan de realizar operaciones militares “quirúrgicas” que son entendidas como aquellos golpes cortos, clandestinos y sumamente eficaces encaminados a atacar la estructura militar o financiera del enemigo.

Ahora, las amenazas híbridas se pueden valer de elementos asimétricos como el que se nombró anteriormente y de elementos simétricos. Los estudios de Daniel Stefanescu hechos como un diagnóstico para la OTAN, afirma que es necesario adaptarse a las amenazas y no hacer gastos enormes en capacidades que resultaran infructuosos (Stefanescu, 2015). A esto se suman los efectos psicológicos que la guerra deja como resultado en los combatientes, es un elemento fundamental y puede ser más peligroso que el daño físico (Hunter & Pernik, 2015). Multiplicidad de autores explican diferentes dimensiones de la guerra como su

carácter estructural en el sistema internacional (Buzan & Hansen, 2009), la organización específica de los grupos ya sea en nodos (Arquilla & Rondfeldt, 2002) o insurgencias y terrorismo (O'Neill, *insurgency and terrorism, inside modern revolutionary warfare*, 1990).

Como bien lo afirmó Clausewitz y se ha tratado anteriormente, se concluye que la guerra evoluciona con el tiempo y la tecnología, por lo tanto los paradigmas de la guerra también cambian, se profundizan y se modernizan, generando nuevos campos de estudio.

Como conclusión, las tácticas irregulares son usadas en conflictos asimétricos para solucionar desventajas estructurales que se determinan por capacidades bélicas y militares, frente a un enemigo más poderoso en dichos aforos, tal como se ha visto en el caso afgano; esto con el fin de dar golpes que sean significativas victorias, sin la necesidad de invertir grandes sumas de dinero ni esfuerzos militares que son necesarios para la guerra. Para entender como son usadas estas tácticas y los esfuerzos asimétricos, será necesario caracterizar los principales métodos pertinentes para el presente trabajo.

3.1 INSURGENCIA Y GUERRA DE GUERRILLAS

Encontramos la insurgencia, como fenómeno presente en Afganistán hasta hoy en día, al igual que muchos otros fenómenos inherentes o resultantes de la guerra, no tiene una definición acordada a nivel internacional, pero cada estado tiene una propia, por ejemplo, la agencia central de inteligencia estadounidense la define como:

“(...) un enfrentamiento organizado, y prolongado en el tiempo, que pretende cambiar un régimen político, controlar un determinado territorio, o mantener una situación política caótica, mediante una estrategia efectiva de movilización social y conflicto armado donde los insurgentes adoptan, la mayor parte de las veces, un enfoque asimétrico”
(O'Neill, *Insurgency and terrorism, inside modern revolutionary warfare*, 1990)

Este término tiene un elemento político, donde la violencia se usa con lograr un objetivo de este tipo, lo cual concede un estatus de beligerancia gracias al apoyo social que se da a la

insurgencia. De igual manera, esta goza de ciertos elementos como la movilidad de recursos y personal, financiación ilegal, una forma de luchar particular y su transición por distintas fases desde su creación. Mientras que la contrainsurgencia “(...) *se encuentra lejos de ser un problema netamente militar (...) la coordinación de esfuerzos civiles y militares deben ocurrir en todos los niveles para articular y aprovechar la información de inteligencia (...)*” (Hammes, 2006), es decir, hay similitudes análogas en la insurgencia y la contrainsurgencia, pero muchos de sus ejes operacionales y objetivos son divergentes.

La guerra de guerrillas es usada como una herramienta táctica de las insurgencias y está definida como todas aquellas tácticas no convencionales, que como su nombre lo indica, se salen de los lineamientos del combate con el fin de evitar un enfrentamiento abierto y dar golpes cortos pero contundentes ante un enemigo militarmente superior (Bonavena, 2011). Los ataques al igual que las unidades son de tipo “enjambre”, es decir, unidades pequeñas con armas cortas y que gozan de gran movilidad para efectuar un mejor repliegue (Chomsky, 2001), y por supuesto evitar una reacción rápida que los neutralice, así como fundamentar el objetivo de no ser detectados por la tecnología que poseen aviones de inteligencia, tecnologías de interceptación y otros medios utilizados por los servicios clandestinos con el fin de recolectar información y preparar operaciones de contrainsurgencia.

Aunque las insurgencias, como fenómeno político que se alza en armas, suelen usar este tipo de enfrentamiento, los estados también deben adaptar sus unidades para combatir este tipo de amenazas. Por ejemplo, el ejército colombiano está dividido estratégicamente en unidades convencionales, pero para combatir a las FARC, debió, por lo menos en la práctica, adaptar unidades de guerrillas como ya se describieron anteriormente, pues un despliegue de capacidades en su máxima expresión sería infructuoso, ya sean divisiones enteras de soldados movilizándose que sucumben ante las emboscadas de un grupo pequeño de guerrilleros que utilizan la frondosidad de la selva como cobertura o una división de blindados que no son para nada funcionales en los bosques y pantanos de las selvas. Si bien estas operaciones usan tácticas de guerrilla, se denominan “operaciones especiales” y son llevadas a cabo por grupos de fuerzas especiales tales como los “Green

Berets”, Rangers, Delta Force y en el caso colombiano CCOES, AFEAU y las FEN⁴ entre otros.

Otra de las tácticas que mas es usada tanto por los grupos insurgentes como por los ejércitos estatales son las emboscadas, que son golpes cortos destinados a eliminar la mayor cantidad posible de enemigos utilizando un mínimo de esfuerzos militares y logísticos. Como se mencionó anteriormente, los talibán se valieron del terreno en Afganistán para utilizarlo como una ventaja frente a los soviéticos y posteriormente frente a los estadounidenses. En estos terrenos era inútil la movilización de grandes cantidades de combatientes y vehículos de combate pues la gran masificación de las unidades no permitía la movilidad y por tanto, hacia susceptible a las tropas frente a emboscadas y grupos pequeños mucho mas agiles e indetectables.

3.2 TERRORISMO

El terrorismo es una de las herramientas -en un contexto de guerra o fuera de ella- que puede resultar más espectacular, pues la idea es enviar principalmente mensajes políticos contundentes mediante el ataque a objetivos de alto valor simbólico con el fin de usar el terror como arma de combate, fuera de alcanzar grandes logros a nivel estratégico. De igual manera supone una ventaja, pues los costos que genera hacer un ataque terrorista, son mucho menores que los de un arma convencional. Por ejemplo, una bomba se puede hacer con materiales que se encuentran en farmacias y ferreterías, elementos que son de uso común en los hogares. El caso del 11 de septiembre de 2001, el atentado al *world trade center* en Estados Unidos supuso mayormente esfuerzos humanos para secuestrar los aviones y esfuerzos económicos menores, como la compra del pasaje de los terroristas y el entrenamiento para la caracterización, es decir, no se tuvo que invertir grandes cantidades de dinero en elementos como entrenamiento convencional, ni en la fabricación de explosivos o armamento, costos mucho menores que los generados a Estados Unidos por cuenta del ataque (Buesa, Aurelia, Baumert, & Heijst, 2008).

⁴ En el respectivo orden: Boinas Verde, Fuerzas Ranger y Delta, Comando Conjunto de Operaciones especiales del cual dependen la Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas y las Fuerzas Especiales Navales

No existe una definición consensuada a nivel internacional de lo que es el terrorismo, pues cada Estado, o incluso cada agencia de seguridad estatal pueden tener una caracterización singular de cada fenómeno para determinarlo como terrorismo, también las descripciones varían entre las diplomáticas y las académicas (Buesa, Aurelia, Baumert, & Heijst, 2008).

La influencia de los medios de comunicación hacen que se maximice el impacto de un acto terrorista, por ejemplo durante el atentado del 11 de septiembre de 2001 al *World Trade Center*, la cadena CNN transmitió durante 24 horas ininterrumpidamente la imagen de las torres incendiándose. Otro ejemplo es claro cuando por ejemplo se publica la noticia en la que el Estado Islámico decapitó a un individuo, esto se relativiza pues todos los días mueren miles de personas en todo el mundo de distintas maneras, pero al incluirle la palabra terrorismo, este grupo ya ha logrado enviar su mensaje, el cual puede ser amenazante y por lo tanto, el mundo occidental adquiere la percepción de peligro extremo pues se ve este peligro como cercano. El papel de los medios de comunicación ha sido importante en la consolidación del uso de terrorismo como arma y el cumplimiento de los objetivos por los cuales se realizan actos terroristas, como se mencionó anteriormente, pues al mediatizar estos actos se multiplica su efecto. Sin embargo, un daño colateral -y por lo tanto con repercusiones éticas y morales- que han dejado los medios de comunicación al mediatizar los ataques terroristas en Medio Oriente, es que se ha categorizado a todos los musulmanes como terroristas y extremistas, lo cual es inapropiado, pues el terrorismo no es usado únicamente por las organizaciones islamistas y se puede incurrir en un error conceptual y ético.

Además, el terrorismo tiene características inherentemente criminales, pues además de los medios que son utilizados, los daños que causa como se pueden nombrar daños en bienes, pérdidas económicas, asesinatos, heridas, amenazas y demás, los fines no son exclusivamente políticos, pues también se efectúa con algunos otros fines extorsivos, secuestros y robos por organizaciones criminales cuyo único fin es el lucro (Buesa, Aurelia, Baumert, & Heijst, 2008).

Es por esto que, aunque el terrorismo es un arma que usan los grupos asimétricos alzados en armas, se puede decir que no se usa exclusivamente en un conflicto, pues mientras en la guerra los objetivos son los combatientes y directamente el enemigo que se quiere derrotar,

el terrorismo usa como blancos a civiles que no son considerados como beligerantes y objetivos de alto valor simbólico (Buesa, Aurelia, Baumert, & Heijst, 2008), valiéndose de los medios de comunicación para expandir el mensaje que intenta llevar, maximizando así su efecto deseado.

3.3 NETWARS

Desde una perspectiva táctica, es necesario entender el comportamiento de las unidades más básicas que componen un grupo combatiente más amplio, en este caso tropas que hicieron y hacen parte del conflicto en Afganistán, como los muyahidines y posteriormente los talibán o incluso las tropas estatales estadounidenses. Esto comprende las formas de organización más acertada de células que integran redes de cooperación y unidades de combate, pues como se ha mencionado, ya no existen enfrentamientos entre grandes ejércitos sino entre unidades más reducidas. Es por esto que se abordará el concepto de las *netwars*, que son el tipo de organización en redes que suelen usar los grupos terroristas y otros grupos, para fines logísticos y criminales, es decir principalmente para evitar ser identificados (Arquilla & Rondfeldt, 2002). Para este caso también se mencionará el concepto de la *ciberwar*, que aunque no necesariamente se desarrolle en el espacio tecnológico en la totalidad de los casos, se aplicará a la explicación del despliegue de las redes de los grupos, tanto exclusivamente terroristas, como los híbridos⁵. Aunque cabe aclarar que en el contexto de un conflicto, las redes informáticas sí cumplen un papel muy importante que no se limita únicamente al *hackeo* de sistemas informáticos de defensa o páginas web estatales, sino que se complementa con funciones informativas o de reclutamiento. Mezcla

El aspecto más importante del protagonista de la guerra en red, es que esta coordinación y comunicación para las operaciones y demás estrategias se da sin un comando o líder central, y difiere de los modos de conflicto con organizaciones jerárquicas centralizadas, en cuanto a que su diseño es diverso y no cuenta tampoco con un centro o corazón preciso que

⁵ Como se menciona anteriormente, los medios híbridos son una composición de distintas tácticas que van desde lo irregular hasta lo convencional. Los grupos ilegales que suelen utilizar estos medios son denominados como amenazas híbridas.

pueda ser contra atacado y del cual se establezca el orden de la organización (Arquilla & Rondfeldt, 2002). Este aspecto le da autonomía a cada uno de los nodos y permite una mayor libertad de acción sin tener que depender de otra unidad o líder, para ejecutarlos.

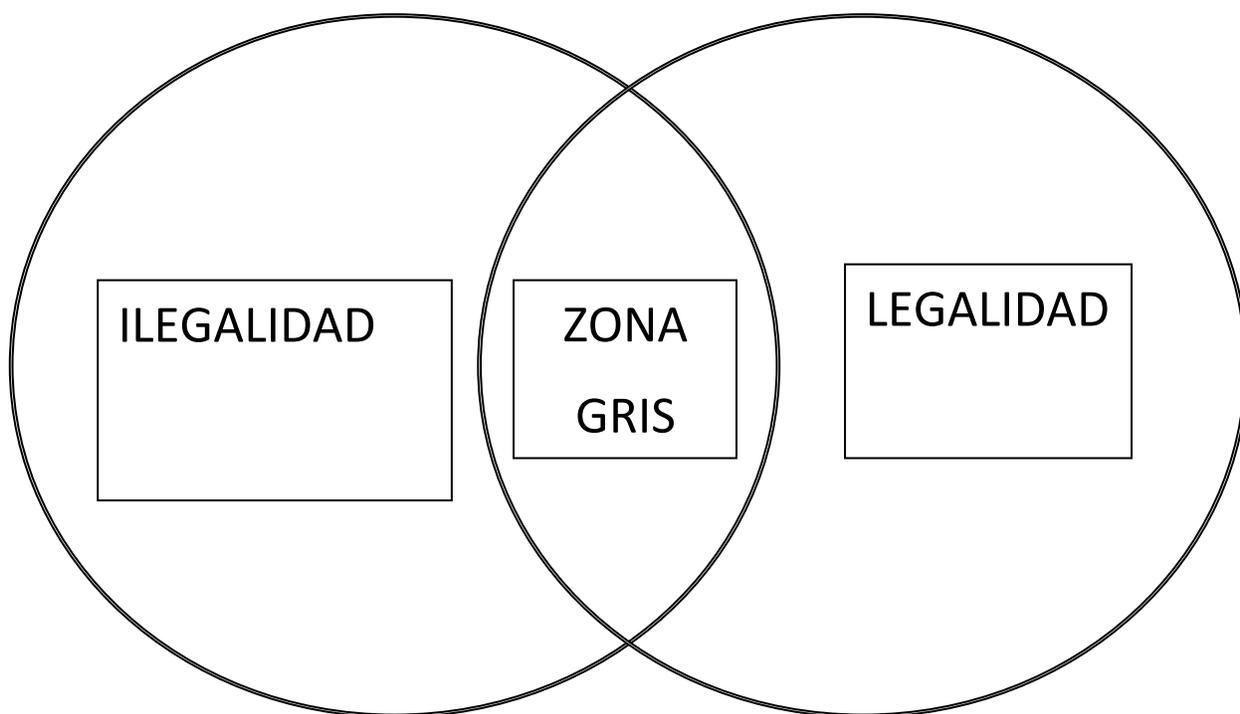
Existen varios tipos de redes que resultan muy funcionales hablando de ventajas organizacionales. Ya sea en cadena, en estrella, descentralizadas o mixtas. Estas redes cumplen distintas funciones como clandestinidad, control de flujo de información y división de actividades especializadas por nodo (Arquilla & Rondfeldt, 2002).

Esto se puede encontrar directamente ligado al terrorismo, pero se caracteriza dentro de las amenazas híbridas ya que grupos que poseen capacidades militares convencionales y asimétricas pero que utilizan ataques terroristas, pueden usar unidades enjambre y organización en redes descentralizadas como instrumentos mixtos con fines tanto bélicos en medio de un combate o emboscada, así como logísticos. Entonces es otro aspecto que se suma a la complejidad de las guerras híbridas, dejando a un lado el protagonismo de los aspectos netamente militares y pasan a un primer plano elementos civiles y de inteligencia, pues como se mencionó anteriormente, los esfuerzos primordialmente militares y convencionales son infructuosos. Esto debido a que se permean todas las dimensiones de un conflicto, incluso hablando en términos de crimen organizado, fuera de los parámetros que denotan la beligerancia en un teatro de operaciones dado, este toma un carácter transnacional, pues por ejemplo, las mafias internacionales que entre sus actividades realizan trata de personas, tráfico de drogas y contrabando entre otras, efectúan alianzas mediante distintas modalidades y cooperan con otras organizaciones criminales, normalmente organizándose en estos tipos de nodos.

El carácter de las Netwars no es un fenómeno transitorio, sino más bien un aspecto permanente que caracteriza los conflictos de nueva tipología, o los conflictos híbridos (Arquilla & Rondfeldt, 2002). Sin embargo, este tipo de organización en redes tampoco se reduce únicamente al marco de los conflictos. Muchas de las amenazas a las que los estados deben enfrentarse y que están fuera de un contexto bélico propiamente dicho, también se adaptan a las redes organizacionales, tecnologías de información e innovación en para cumplir sus fines. Por ejemplo los grupos narcotraficantes han utilizado redes

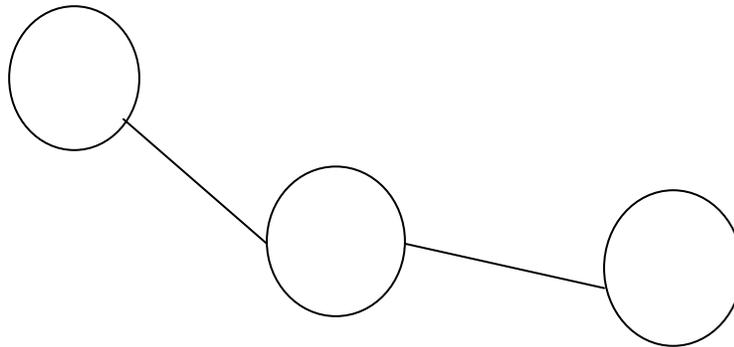
organizacionales para evitar ser detectados y desmantelados además, han desarrollado embarcaciones semisumergibles artesanales para transportar la droga.

Existen distintos tipos de organizaciones en red, que dependen del nivel de jerarquía y centralidad de la totalidad de la organización, que pueden ser entendidos desde el nivel organizacional de una estructura exclusivamente terrorista, como la organización militar de una guerrilla. Para fines logísticos, militares y económicos entre otros, estas organizaciones se mueven en una “zona gris” que se encuentra entre la legalidad y la ilegalidad. Cuando un grupo ilegal tiene nexos con funcionarios estatales, la compra masiva de armas que hacen los grupos ilegales y son suministradas por un Estado o la financiación mediante métodos totalmente ilícitos como trafico de drogas, secuestros y extorsiones son ejemplos de esta segmentación entre legalidad e ilegalidad, como se vio durante la intervención tanto soviética como estadounidense, los grupos ilegales usaron las organizaciones de sus unidades de combate en las redes que más adelante serán explicadas mediante gráficas.



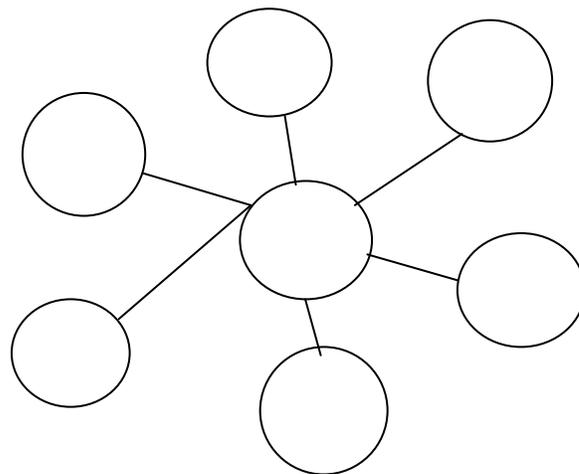
3.3.1. Tipo Cadena

Este tipo de organización es altamente jerarquizada, la información y el personal se mueve a través de nodos separados por contactos mediante los cuales circula la información (Arquilla & Rondfeldt, 2002).



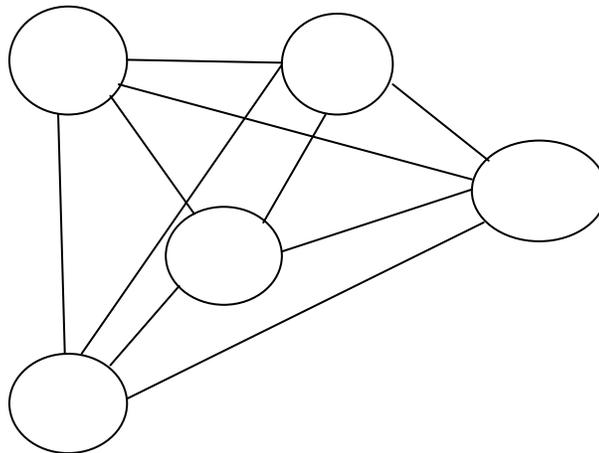
3.3.2. Tipo Estrella

Este tipo de organización es menos jerarquizada, pero los nodos tienen más dependencia de un nodo central, el cual es vital para la coordinación y organización de la red (Arquilla & Rondfeldt, 2002).



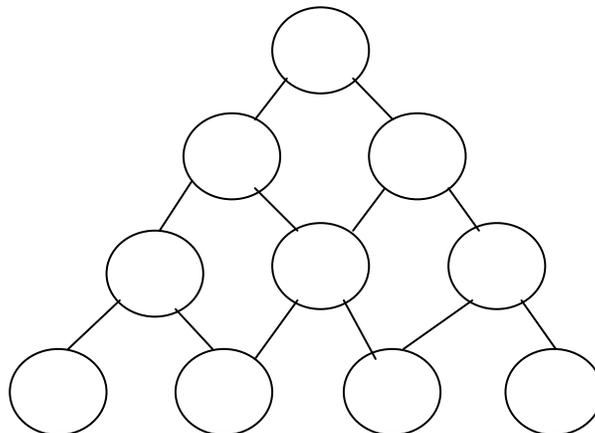
3.3.3. Tipo de red multicanal o múltiples canales

El último de los tipos de organización que se referencian es mucho menos jerarquizado y dependiente, pues todos los nodos están interconectados entre si y no existe un mando central, si uno de ellos es desmantelado la operación de la red puede continuar, pues no se rompe la organización (Arquilla & Rondfeldt, 2002).



3.3.4. Red Jerárquica

En este tipo de organización, la compartimentación de los nodos es más directa. Las delimitaciones de las funciones dependen de nodos directamente superiores de los cuales se desprenden la dirección, decisiones e información para desarrollar sus objetivos operacionales.



CONCLUSIONES

Como consideraciones finales, al ser las tácticas irregulares herramientas tan importantes en el contexto de las guerras híbridas, la inteligencia cobra una importancia relevante al momento de prevención y planeación, al igual que las operaciones especiales, que se encuentran dentro de la “zona gris” del conflicto, que es esa zona hipotética entre los estatus de legalidad e ilegalidad, donde mayormente se movilizan los grupos ilegales y donde movilizan su información, financiación y distintos tráfico. Esto con el fin de extraer información y poder planear desde esta misma “zona gris”, métodos de neutralización efectivos frente a las amenazas híbridas.

Las operaciones de tipo “quirúrgico”, es decir golpes cortos y contundentes a nivel militar, utilizando fuerzas especiales y tecnología de interceptación entre otros, serán sumamente útiles para aprovechar la ventaja que se tiene sobre el enemigo irregular y sobrellevando la desventaja que significa para las tropas estatales la inmersión de estos grupos en entornos de ilegalidad que no son regulados por el derecho internacional, hecho que si sucede con las fuerzas que combaten las amenazas. Además de la reducida capacidad de acceso que tienen a tecnología de punta. Por lo tanto, la lucha contra las amenazas híbridas deben ser ejecutadas desde el mismo nivel desde donde estas se mueven sin traspasar la ley, pues según la doctrina de la contrainsurgencia, esto puede tener efectos no deseados.

De igual manera, al ser fenómenos transnacionales, la cooperación internacional se vuelve una de las opciones más viables, pues las amenazas híbridas no se concentran únicamente en un Estado ni ponen en riesgo únicamente la seguridad del mismo, sino que aprovechan el estatus de ilegalidad para cruzar las fronteras y utilizarlas como cobertura, acción que no pueden realizar las tropas estatales del Estado amenazado en función de persecuciones en caliente, poniendo así en riesgo la seguridad de dos o más Estados que incluso, no cuentan con proximidad geográfica y en los que este tipo de amenazas pueden tener distinto tipo de intereses.

Se puede afirmar que algunos de los principios generales de las guerras de nueva generación han cambiado, no en la totalidad de sus motivos u objetivos, sino la forma como se desenvuelven, como la tecnología; ya no se usan espadas ni escudos, sino fusiles que

utilizan pólvora, aviones de combate, artefactos de visión nocturna y muchos otros adelantos tecnológico. Por tanto, son principios generales que aplican a la mayoría de los conflictos que se presentan desde la caída de la URSS.

La complejidad de los conflictos híbridos hace que no puedan ser determinados a través de matrices y predicciones estratégicas, como eran los conflictos tradicionales, hecho que ya era bastante difícil, pues más que ser enfrentamientos directos entre las tropas, eran combates indirectos entre los estrategas que planeaban sus funciones operacionales para derrotar al enemigo sin ser previsible. Las nuevas tendencias que se desarrollan en los conflictos, al ser sumamente volátiles, cambiantes y llenos de nuevos desafíos, se vuelven impredecibles, igualmente difíciles de resolver por medio de la vía armada convencional. Por lo tanto entran en juego muchos otros factores alternos a los militares –Sociales, económicos, antropológicos, históricos, entre otros- para combatir con efectividad a las nuevas amenazas a las cuales, de hacer frente haciendo uso exclusivamente de medios militares, serian esfuerzos insuficientes teniendo en cuenta la complejidad y multiplicidad de los factores que dan origen a los conflictos híbridos.

Bibliografía

- Anton, M. (2016). *Hybrid Pedagogic for Hybrid War*. Bucharest: National Defense University.
- Arquilla, J., & Rondfeldt, D. (1993). *Cyberwar is coming!* Arlington: Rand corporation.
- Arquilla, J., & Rondfeldt, D. (2000). *Swarming and the future of conflict*. Santa Monica: Rand Corporation.
- Arquilla, J., & Rondfeldt, D. (2002). *Networks and netwars: The future of terror crime and militancy*. Washington: Rand Corporation.
- Auerbach, M. (2015). *War in Afghanistan*. MA: Salem Press Encyclopedia.
- Bados, V., & Duran, M. (2015). Las "Nuevas Guerras": Una propuesta metodologica para su analisis. *UNISCI*, 9-33.
- Baltar Rodriguez, E. (2003). *Afganistan y la Geopolitica Internacional: De la intervencion sovietica a la guerra contra el terrorismo*. Mexico D.F: Plaza y Valdes.
- Baques Quesada, J. (2015). *Las guerras hibridas: un balance provisional*. Barcelona: Instituto español de estudios estrategicos.
- Bonavena, P. (2011). La Guerra Contrainsurgente de Hoy. *IX Jornada de Sociologia* (pág. 14). Buenos Aires: Facultad de ciencias sociales universidad de Buenos Aires.
- Buckel, C. (2015). *Hybrid wars: training the forces*. Quantico: Marines corps gazette.
- Buesa, M., Aurelia, V., Baumert, T., & Heijst, J. (2008). *Economia del terrorismo: Teoria y Aplicaciones*. Madrid: Universidad Complutense.
- Buzan, B., & Hansen, L. (2009). *The evolution of international security studies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cabrerizo Calatrava, A. (2002). El conflicto Asimetrico. *Congreso Nacional de Estudios de Seguridad* (pág. 7). Granada: Universidad de Granada.
- Cano, D. (2013). *La insurgecian en los manuales del ejercito norteamericano*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Castells, M. (2001). *La guerra red*. Berkeley: Berkeley University.
- Chaliand, G., & Blin, A. (2007). *The history of terrorism*. Berkeley: Univerdity of California Press.
- Chernoff, F. (2014). *Explanation and Progress in Security Studies : Bridging Theoretical Divides in International Relations*. Stanford: Stanford Security Studies.

- Chomsky, N. (2001). *La nueva guerra contra el terror*. Massachusetts: Fondo de tecnología y cultura MIT.
- Clausewitz, C. V. (1832). *De la Guerra*. Prusia: Berlin.
- Collins, A. (2007). *Contemporary Security Studies*. New York: Oxford University Press.
- Colom Piella, G. (2014). *¿El auge de los conflictos Híbridos?* Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- De Farmiñan, J. M., & Pardo de Santayana, J. (2009). *El conflicto de Afganistan*. Madrid: Instituto de Estudios Internacionales y Europeos "Francisco De Vittoria".
- Fleming, B. (2011). *The hybrid threat concept: contemporary war, military planning and the advent of unrestricted operational art*. Kansas: school of advanced military studies.
- Forigua-Rojas, E. (2010). *Guerra en Afganistan: La experiencia Sovietica*. Bogota : Papel politico: Universidad Javeriana.
- Hammes, T. (2006). *Countering evolved insurgent networks*. Oxford: Military Review.
- Hoffman, F. (2007). *Conflict in the 21th century: the rise of hybrid wars*. arlington: potomac institut for police stidues.
- Hoffman, F. (2009). *Hybrid threats: Reconceptualizing the evolving character of modern conflict*. National Defense University: institute for national strategic studies.
- Hunter, E., & Pernik, P. (2015). *The challenges of hybrid warfare*. Tallinn, Estonia: International centre for defense and security.
- Huovenin, P. (2011). *HYBRID WARFARE - Just a twist of compound warfare?* Helsinki: National Defene University.
- Huovinen, P. (2013). *Hezbollah and Taliban - Hbrid adversaries in Contemporary Conflicts?* Helsinki: National Defense University.
- Instituto Español de Estudios Estratégicos. (2009). *La inteligencia, factor clave frente al terrorismo internacional* . Madrid: Ministerio de defensa.
- Johnson, D. (2010). *Military capabilities for hybrid war*. Santa Monica: Rand corporation.
- Jordan, J. (2002). *La guerra internacional contra el terrorismo:¿paradigma de la guerra del futuro?* Granada, España: Military Review.
- Kaldor, M. (2001). *Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global*. Barcelona: Cambridge.
- Karp, C. (1986). *The War in Afganistan*. Foreign Affairs, 64(5), 1026.

- Lamb, C., & Stipanovich, S. (2016). *Back to basics on hybrid warfare in europe: A lesson from the balkans*. Fort McNair: Joint Force Quarterly.
- Marcel, M. (2016). *A new tipology of war- the hybrid war*. sibiú, romania: Academiei Fortelor Terestre.
- McCulloh, T., & Johnson, R. (2013). *Hybrid Warfare*. Tampa: Joint Special Operations University.
- O'Neill, B. (1990). *insurgency and terrorism, inside modern revolutionary warfare*. Dulles: Brassey's inc.
- O'Neill, B. (1990). *Insurgency and terrorism, inside modern revolutionary warfare*. Dulles: Brassey's Inc.
- Raugh, D. (2016). *Is the hybrid threat a true Treat?* San Jose, USA: Henley-Putnam university press.
- Renz, B. (2016). *Russia and " Hybrid Warfare"*. Nottingham: Routledge.
- Schroefl, J., & Kaufman, S. (2014). *Hybrid actors, tactical variety: rethinking asymeric and hybrid war*. Newark: routledge.
- Stefanescu, D. (2015). *Nato Estrategy to defeat enemy forces in the hybrid war*. Brasov, Romania: Faculty of Aeronautical Management, "Henri Coanda" Air Force Academy.
- Tanner, S. (2009). *Indomitable Afghanistan*. Military History, 26(3), 26.
- Touzou, P. (2012). *La guerra Afgano-Sovietica 1979-1989: Naturaleza y desrrollo del conflicto asimetrico en el contexto de las "nuevas guerras"*. Seguridad Internacional: Grupo de Estudios Internacionales contemporaneos.
- Tzu, S. (2003). *El arte de la guerra*. Biblioteca virtual universal: Ed. del cardo.
- Ussery, E. (2010). *War in Afghanistan: Strategy, military operations and congretional issues*. New York: Nova Science Publishers , inc.
- Zarrouk, M. (2011). *ORÍGENES DEL TERRORISMO GLOBAL: UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS*. Revista De Relaciones Internacionales, Estrategia Y Seguridad 6(2), 13-46.